

SUSCRIPCIÓN

Un mes, 0'50—Trimestre, 1'50. — Anuncios y Reclamos a precios convencionales. — Redacción, Administración y correspondencia: **Círculo Reformista, Canalejas 57, bajo.** — No se devuelven los originales:

LA LLUVIA

SEMANARIO REFORMISTA

Raimundo Salinas, electricista.—Encargos a cualquier hora del día o de la noche.—Teléfono, 130.

“EL PAÍS,, Y MELQUIADES ALVAREZ

El orador y el político

«El País» diario republicano, reprodujo días pasados el admirable prólogo, que ha puesto don Dionisio Pérez, maestro ilustre del periodismo, a la recopilación de los discursos de Melquiades Alvarez.

El citado periódico dice de esta antología de las oraciones parlamentarias de nuestro ilustre jefe, que más principalmente pueden interesar porque resuelven puntos de política general y de partido, que «está muy bien hecha, y que es muy interesantísima para el político.» «¿Por qué juntamos—preguntó— los nombres del grande orador y del gran escritor?»

Perdónesenos que aún pecando de sutiles expongamos nosotros una razón no del todo secundaria. Dionisio Pérez, al final de su brillante prólogo, expresa sus esperanzas en Melquiades Alvarez: «Ni la osadía, ni la habilidad, ni la truchimanagería, ni el poder financiero, ni el poder electoral, podrán salvar a España, sino solamente las ideas y las palabras encarnadas en hombres que, como Melquiades Alvarez, viniendo del pueblo humilde supieron luchar y ganaron las cumbres.»

Desde aquel día 23 de Octubre en que se celebró en el Hotel Palace el banquete monstruo en el cual, al calor de la palabra vibrante de Melquiades Alvarez y por el impulso de sus ideas redentoras, surgió a la vida el Partido Reformista, nos han alentado con sus simpatías, prestigiosas personalidades que jamás colaboraron en los convencionalismos de las viejas políticas.

Y es porque el reformismo no responde a otra cosa más que a un vigoroso estado de la conciencia nacional que han ido creando escritores y publicistas precursores y sucedáneos de Costa. Leyendo los discursos de Melquiades

Alvarez, «los espíritus cultos que saben investigar las razones últimas de las cosas, verán robustecerse su convicción firmísima de que en la política que representa el gran orador no existen las vacilaciones, sino que, teniendo una honrosísima tradición intelectual, ha respondido siempre a los antecedentes, a la historia y a las condiciones privativas del país y de sus gobiernos, sin dogmatismos de forma, enervadores y estériles.»

Estas son las ideas a que alude Dionisio Pérez y así lo confirma en su último artículo de «Mundo Gráfico»

«Fuera de esas dos vetustas y gastadas organizaciones que se llaman partido liberal y partido conservador, que han sustituido la vida nacional con una serie de ficciones, y fuera de los partidos republicanos, se prepara en España un periodo constituyente. Al acabar la guerra europea, España querrá ser una nación presentable en Europa; una nación decente, sin oligarquías y sin caciquismos. España querrá vivir con nuevas organizaciones y con hombres nuevos.»

Y ese *idearium* español está en los discursos de Melquiades Alvarez, el patriota insigne que ni halaga ni adula a las muchedumbres, el político que se adelanta a los acontecimientos, y preconiza los remedios, el estadista, en fin, que por esa su condición sobresaliente, no habla por hablar y su oratoria no es efímera ni difusa, sino de todo tiempo; sus discursos llenos están de ideas y de claro sentido de la realidad; trata siempre de lo que afecta a la dignidad, a los intereses y al bienestar del país, a los fueros de la verdad y de la justicia. Es la suya una elocuencia enérgica y varonil, concisa y severa, inspirada siempre por el patriotismo, en la que a la profundidad en el fondo se une el atildamiento y belleza de la forma. De entendimiento recto, generalizador y penetrante, envuelve la parte científica de sus discursos con las galas de una verbosidad sugestionadora y de ingenio agudo, nunca sofisticado, les presta viveza y animación.

He aquí al político, al sociólogo y al artista de la elocuencia. Tiempo adelante se hablara del legislador.

